



**Llenifer Yaquelin García Díaz**

**Sergio Jiménez Ruiz**

**Medicinas Locales en los Altos de Chiapas**

**Interculturalidad y Salud II**

**“2”**

**“C”**

Comitán de Domínguez Chiapas a 23 de febrero de 2022.

# Medicinas locales en los Altos de Chiapas.

El ethos moderno está en parte definido por la búsqueda del tiempo perdido, por una nostalgia que nos lleva a buscar en el Otro la autenticidad, la pureza y la armonía con la naturaleza. En San Cristóbal contemporáneo existe una demanda de atención médica por parte de un sector de la población, tanto local como foránea, que requiere médicos con una orientación holística y naturista. Los médicos locales de la región se encuentran insertos en luchas por la legitimación y reconocimiento de sus saberes por parte de las instituciones cosmopolitas. La diversidad de las medicinas locales se ha reducido de manera progresiva a la medicina herbolaria, en razón de las correspondencias que se pueden encontrar entre ésta y la racionalidad moderna. Los médicos locales en sus prácticas han subordinado el uso de plantas a los aspectos rituales y transnaturales. Desde la mirada cosmopolita fue posible también incorporar conocimientos locales al equipamiento terapéutico: "Webster surgió", la ciencia es capaz de agregar elementos cuyos orígenes no son científicos en el momento en que logra resignificarlos dentro del campo discursivo racional-científico-instrumental. La globalización cultural, entendida como la convergencia y divergencia de fenómenos homogeneizantes y heterogeneizantes, nos obliga a dudar de la posibilidad de que existan procesos sociales o culturales puramente locales. El sujeto moderno abandona los medios urbanos y se desplaza hacia el mundo indígena, imaginando un desplazamiento que lo aleja del hogar y del Occidente, y que lo acerca al tiempo de los antepasados. Las formas híbridas se convierten en vehículos para afirmar tanto sus lazos con la sociedad local como con la sociedad hegemónica y pueden tener instrumentos para cuestionar la hegemonía y

¡POR FIN  
LO TENGO!



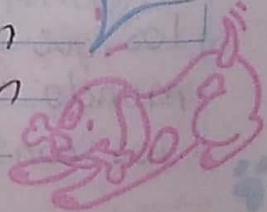
tener un potencial liberatorio, o convertirse en instrumentos que mantienen la subordinación de las culturas locales respecto de aquella hegemónica. La hibridación médica en los Altos de Chiapas conserva esta carga de ambivalencia política. Dentro del Museo de la Medicina Maya donde en la parte trasera del terreno hay un jardín en el que cultivan plantas medicinales para su procesamiento y venta. Estas plantas se procesan y transforman en píldoras, cápsulas, cremas y jarabes para su comercialización. La racionalidad moderna depende de formas más confiables, verificables y sistemáticas que garantizan la uniformidad de un saber. Un asesor expresó que la falta de sistematicidad del conocimiento de los médicos locales representaba un problema, pues consideraba que existía la necesidad de producir una nosología indígena, con las mismas características que poseen los tratados médicos cosmopolitas. Los médicos locales de San Cristóbal de las Casas, Tenejapa y Comitán de Domínguez sus conocimientos y prácticas se originan en sueños y en enfermedades que anuncian el llamado a la práctica médica y afirman que su aprendizaje de tratamientos se realiza a través de los sueños; en su práctica del tratamiento de los enfermos mantienen la primacía los rezos e invocaciones y la medicina herbolaria sigue subordinada a la dimensión transnatural. Y los médicos excluidos del grupo utilizan plantas como sintomáticos más que como eje del tratamiento es decir, sus rezos son los que ayudan a curar al paciente, de modo que las plantas y sustancias que se usan adicionalmente sólo tienen el propósito de aliviar molestias. En su sistema de conocimientos las plantas no poseen poderes intrínsecos sino solamente los que les confiere el trato que los médicos tienen con el mundo sobrenatural. Se buscan formatos aceptados por los consumidores no indígenas de tratamientos naturales.



y se consolidan así estrategias de mercantilización de la cultura local. El grupo de médicos locales busca re-crear comunidades, las cuales se producen como simulacros. La comunidad utópica agrupa individuos que se reconocen entre unos y otros como poseedores de un mismo lenguaje, miembros de la misma cultura y como convivientes en un mismo territorio. Los médicos locales rechazan las premisas sobrenaturales como explicación de la potencia terapéutica de las plantas, contribuyendo así a la secularización de las prácticas terapéuticas reconocidas como propias de la cultura indígena. Un segundo sentido de la comunidad herbal se infiere de las demandas por parte de los consumidores de servicios médicos. Los médicos de la organización tienen como objetivo, no solamente a otros indígenas sino también a los turistas con esta orientación antimoderna y/o post-materialista. Gaonkar sugiere que la modernidad es un proceso ineludible y distingue entre modernidad social y modernidad cultural. En la modernidad social se pueden distinguir aspectos cognitivos y transformaciones específicas. La modernidad cultural es, primero que nada, un fenómeno propio de las elites sociales, se localiza en la expresión y sensibilidad estéticas que desarrollan individuos descontentos con las transformaciones que se localizan en la modernidad social. Taylor propone un modelo que nos acerca más a la comprensión de los complejos procesos locales, sugiere que coexisten dos formas teóricas de entender la modernidad: una dominante y acultural y otra, cultural. Desde esta perspectiva cultural de la modernidad, las culturas locales adoptan, adaptan y resignifican conocimientos y prácticas culturales surgidos en distintos sitios.

dogs

¿POR QUÉ LO TENGO!



## Referencia Bibliográfica

Steffan Igor Ayora Diaz, Nueva Antropología, vol. XXIII, núm. 72, enero-junio, 2010, pp. 11-31 Asociación Nueva Antropología A.C.”

*MODERNIDAD ALTERNATIVA: MEDICINAS LOCALES EN LOS ALTOS DE CHIAPAS*” DIO: <https://www.redalyc.org/pdf/159/15915677002.pdf>